

El Mundo de Nekudim

Entradas 36–50

Entrada 36

El Mundo de Nekudim

Nota: El nombre Nekudim deriva del versículo en Génesis 31:10: “vi en un sueño, y he aquí, los carneros que brincaron sobre el rebaño eran rayados, moteados y rucios”. “Rayados” (עֲקוּדִים, *akudim*) alude al Mundo de Akudim, las luces de la Boca de Adán Kadmon, que fueron contenidas en una sola vasija, como se discutió en las Aperturas precedentes. “Moteados” (נְקוּדִים, *nekudim*) alude al Mundo de Nekudim, llamado así porque es el “mundo” en el que los puntos vocales (*nekudim*) emergieron como vasijas “rotas”, separadas y desconectadas, anterior al Tikún (“reparación” o “rectificación”). Nekudim es la forma plural de la palabra hebrea *nikud* (cf. *nekudá*), que significa un “punto” (como en la Tosefta Shabbat 12:8). La palabra nekudim también se encuentra con la connotación de “mohoso” (en Josué 9:12 y Terumá 5:1).

El Mundo de Nekudim existió cuando Atzilut y todas sus ramas se estaban haciendo en forma sucesiva, como la manera en la que un artesano hace una vasija de un trozo de madera: al comienzo es una masa informe, pero después, cuando su forma se completa, su belleza es entonces visible en su forma completa.

Ahora, comienza el Mundo de Nekudim – el Mundo del Caos (תוהו, Tohu). Esto es la primera cosa que debe ser explicada después de la discusión precedente, porque esto es la luz que emergió después de las luces que hemos discutido arriba.

La proposición consiste en dos partes. **Parte 1: El Mundo de Nekudim existió cuando...** Esto provee la definición del Mundo de Nekudim. **Parte 2: ...como la manera en la que un artesano...** Esto nos provee con una manera metafórica de entender este mundo.

Parte 1: El Mundo de Nekudim existió cuando Atzilut y todas sus ramas... “Atzilut” se refiere a todo en el mundo de Atzilut, en cambio, las “ramas” son Beriá, Yetzirá y Asiá con toda su progenie. Todas ellas están tejidas en una única tela y pertenecen a una categoría, porque son un todo reunido en un único vínculo, comenzando con Atzilut y finalizando con Asiá. Esto es la verdadera raíz de todo en los reinos inferiores, y no existió hasta alcanzamos este nivel. El hombre mismo es una combinación de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá, correspondiente a su Néfesh (Asiá), Ruaj (Yetzirá), Neshamá (Beriá) y Neshamá de la Neshamá (Atzilut). Todas las diferentes criaturas quedan debajo del mismo orden, en las categorías de Inanimado (correspondiente a Asiá), Vegetal (Yetzirá), Animal (Beriá) y Hombre (Atzilut).

...se estaban haciendo en forma sucesiva... Esto indica que el Ein Sof no quiso producir todo plenamente formado desde el inicio, sino que, gradualmente, etapa por etapa, comenzando con la perfección mínima y avanzando continuamente hacia una perfección cada vez mayor, hasta que

reine la perfección completa. Por consiguiente, lo que existe al final es lo que existió al inicio, excepto que entonces carecía de la perfección que fue prevista que viniera después.

Parte 2: ...como la manera en la que un artesano hace una vasija de un trozo de madera. Esto significa que el Ein Sof no quiso actuar de acuerdo con Su propio poder intrínseco y sin límites, porque Él habría producido entonces la perfección completa instantáneamente. Más bien, Él actuó como un artesano que sólo es capaz de trabajar gradualmente, en etapas. Él toma al bulto de material en frente de Él y le da forma poco a poco. Experimenta muchos cambios diferentes de forma, de una a otra, hasta que finaliza en su forma completa.

...al comienzo es una masa informe, pero después, cuando su forma se completa, su belleza es entonces visible en su forma completa. Parte como una sustancia completamente informe, después toma continuamente una forma más y más distinta. Sin embargo, sólo cuando la forma está completa es visible la belleza, pero alguien que vea la masa informe al inicio o en sus formas iniciales verá meramente algo defectuoso. No obstante, al final la forma verdadera será vista en toda su belleza, y entonces será evidente que todo esto fue necesario para llegar a esa belleza.

Esto es exactamente la manera en que Atzilut se desarrolló. La Voluntad Suprema comenzó a diseñarlo arriba en la Mente Suprema (המחשבה העליונה, *hamajshavá ha-elioná*). Fue mientras todavía estaba comenzando a tomar forma, antes de que su forma estuviera completa, que las luces de los Nekudim emergieron, correspondiendo a Atzilut antes de que estuviera completo. Después, el diseño de Atzilut estuvo completo, y emergió en toda la belleza de su forma intrínseca, siendo este el estado de Tikún, “reparación” o “rectificación”, como será discutido abajo.

Dos cosas deben ser entendidas aquí. La primera es que el Mundo de Nekudim surge cuando el Mundo de Atzilut comenzó primero a tomar forma, antes de que estuviera completo. Atzilut era como una vasija cuya forma estaba incompleta. La segunda cosa que debe ser entendida es que el Mundo de Nekudim no debe ser identificado con el Mundo de Atzilut. Más bien, es lo que emergió, en cambio, la forma de Atzilut estaba todavía incompleta.

Así el Zóhar declara: “Cuando el Artesano golpeó con el martillo de acero, produjo chispas por todas partes, y las chispas que emergieron salieron como destellos que iluminaron e inmediatamente se extinguieron, y estos son llamados los Mundos Primordiales, y a causa de esto fueron destruidos y no perduraron...” (Idra Zuta 292b).

Para explicar esto: Los otros niveles anteriores al Mundo de Nekudim (p. ej. los mundos de la Visión, Audición y Olfato de Adán Kadmon) pueden adecuadamente ser llamados niveles que se dirigen al mundo de Atzilut, porque continúan poseyendo la misma cualidad que siempre tuvieron. Cuando examinamos esto más de cerca, encontramos que tiene una cualidad que continuamente se acerca a la Semejanza del Hombre que tipifica Atzilut, excepto que está todavía un poco distante de este porque el desarrollo es gradual. No obstante, no podemos llamar al Mundo de Nekudim un “nivel”, porque no es algo que perduró. Existió, y entonces fue negado, y ahora, en su lugar está

Atzilut. En tal caso, Nekudim no puede ser llamado un nivel que se dirige a Atzilut, porque si así fuera, habría seguido existiendo. De lo contrario, nos enfrentaríamos con un “salto”, porque un nivel estaría faltando, en cambio, la intención suprema fue configurar todas las luces en orden, una debajo de la otra, y si no hay necesidad de este nivel ahora, fue también innecesario al inicio.

Más bien, debemos decir que los Nekudim no deben ser entendidos como un nivel en la escala que se dirige a Atzilut. Son algo diferente. Los Nekudim corresponden a los “destellos” y “chispas” mencionados por el Rabino Shimón bar Yojai (Zóhar II, 254b). A medida que el artesano golpea el metal, los destellos y chispas se separan del cuerpo del metal, y se forma y termina la vasija. Siguiendo esta metáfora, Atzilut es dónde la Mente Suprema tomó el misterio subyacente de la Semejanza del Hombre para establecer la sobre su fundamento, y la Mente Suprema entonces seleccionó lo que tenía que ser removido y descartado de allí. Y ¿qué era lo que tenía que ser removido? El Mal.

En otras palabras, el propósito de esas luces (es decir de Nekudim) fue producir el mal, porque el ocultamiento ya había alcanzado el nivel del que fue posible que el mal emergiera. La intención aquí no fue que las luces de la Semejanza del Hombre produjeran el mal. Por el contrario, toda la intención fue que debían ser purificadas y rectificadas, como será discutido a su debido tiempo. Fue entonces que lo que estuvo listo para producir el mal se separó del cuerpo esencial de la Semejanza del Hombre, que estuvo listo para configurar las cosas de la manera apropiada. Fue entonces que Él produjo y separó esta función (el mal) de la Semejanza del Hombre, y apareció y fue vista en sí misma, siendo estas las “chispas” que “iluminaron e inmediatamente se extinguieron”. Así desempeñaron sus tareas asignadas. Porque inicialmente emergieron con un destello, como si también tuvieran el control, y de hecho fue de su gobierno que el mal emergió. Si no hubiesen tenido lugar o función en el Poder Directivo, con nada habrían tenido que ver. Más bien, destellaron y aparecieron y gobernaron... y a causa del mal, fueron destruidas. Esto es la función del Otro Lado: causar destrucción a esta raíz. El Zóhar, por consiguiente, declara (loc. cit.) que “la Mente dispersó chispas en trescientos veinte lados”, siendo estas la totalidad de todos estos reyes (las vasijas rotas).

Podemos resumir diciendo que Atzilut estuvo continuamente tomando forma, e inicialmente tomó cierta forma que tuvo el propósito de producir el mal. Esta es su forma incompleta e imperfecta, en tanto que contenga fuerzas permaneciendo en un estado imperfecto adecuado para la producción del mal. Este es el estado visto después en los reyes mismos: es decir, las primeras tres (Kéter, Jojmá y Biná) estuvieron insuficientemente preparadas para satisfacer las necesidades de las siete Sefirot inferiores, en cambio, las Sefirot inferiores fueron incapaces de perdurar. Así cuando esta función existió en la Semejanza del Hombre, estuvo lista para producir el mal. ¿Qué hizo la Mente Suprema? produjo esta función y la removió de la Semejanza del Hombre. Fue un poder contenido dentro de la Semejanza para producir esta función, y Él lo produjo y lo separó, por sí mismo. (Esto es la “serpiente”, el lado del mal, que está fuera del hombre. Inicialmente, estuvo mezclada dentro de él para permitirle entrar si el hombre pecase). No es la esencia principal, sino que, un pequeño

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

poder que es parte de la Semejanza general, en cambio, la esencia de la Semejanza es llevar las cosas a un estado de reparación.

Y este pequeño poder se divide a su vez en muchos particulares, y la Mente Suprema entonces produjo todos estos particulares por sí mismos y les dio un cierto poder, como será discutido más a fondo abajo. No obstante, si la Voluntad Suprema lo hubiese deseado, Él podría haber producido la Semejanza ya preparada desde el mismísimo inicio, sin incluir el mal. Pero Él quiso que contuviera esta deficiencia y que debía retirarse de ella de tal manera que alcanzaría una reparación permanente sólo al final. Esta es la forma perfecta después de la remoción de todo lo que la limita. Y ¿qué es esta forma perfecta? Lo verás abajo, con la ayuda del Cielo.